



## **P. Francisco J. Butiñá SJ**

### **18 de diciembre 1899**

En el día en que recordamos la vida para siempre de Francisco Butiñá, proponemos un tiempo de silencio y de escucha, de contemplación y de disposición para agudizar nuestros sentidos y descubrir por dónde pasa la fuerza de la vida de Jesús que enamoró y apasionó a Francisco. Queremos adentrarnos en esa fuerza salvadora que Butiñá percibió en lo pequeño y que lo llevó a vivir al ritmo de su Creador, el Eterno Señor de todas las cosas.

Francisco ausculta continuamente el corazón de Jesús Obrero, descubre y percibe en Él las prioridades del Reino. En una sintonía perfecta, de contemplación y acción va dando respuestas claras, concretas, valientes y arriesgadas... es hombre de su tiempo y su tiempo se convierte en tiempo de Dios.

Al recordar la Pascua de Francisco y también próximos a finalizar el año, es una buena oportunidad para mirar detenidamente, nuestro paso, camino, andar de este 2022, nuestras prioridades y deseos, y nuestro modo de llegar al corazón de Dios, Principio y Fundamento de nuestra vida.

Démonos el tiempo para entrar en esta dinámica de vida y esperanza, de escucha y de disposición... ¡Aquí estamos Señor!

#### Jesús y sus prioridades

La mejor manera de expresar la misión de Jesús, su encarnación y redención es hacer presente el Reino. El Reino de Dios, tan distinto y contrapuesto a nuestros "The Crown", reinos y reinados, en los que se domina e impone; tan distintos a los que Jesús propone, anima e invita. Los de aquí, desde arriba y desde fuera, los que pisan fuerte y condenan; el de Jesús, desde abajo y desde dentro, el que se hace camino y caminante, el presente que acompaña y abraza con misericordia. *Jesús habla constantemente del "reino de Dios", pero nunca explica directamente en qué consiste... Lo que Jesús transmite tiene algo de nuevo y fascinante para las gentes. Es lo mejor que podían oír. ¿Cómo pudo Jesús entusiasmar a aquellas gentes hablándoles del "reino de Dios"? ¿Qué captaban detrás de esa metáfora? ¿Por qué lo sentían a Dios como buena noticia? (José A. Pagola, Jesús aproximación histórica)*

La certeza de Jesús y la pasión por este Reino que lo empuja a gritarlo a los cuatro vientos nos sigue cuestionando también hoy a nosotros. Por eso, en este día en el que nos disponemos a encontrarnos con Él, nos podemos preguntar si el Reino de Dios, si la pasión de Jesús por cada una de las vidas que rescata, cura, sana, salva, acoge, libera, nos sigue entusiasmando.

¿Qué vamos descubriendo en nuestra realidad que necesita de esta Buena Nueva de esperanza, de vida resucitada? ¿Estamos transparentando el Reino y al Dios de todas las cosas?

Que en este día sintamos el viento inquieto de la Eterna Ruaj que nos sacude y nos empuja a aquellos lugares personales, comunitarios, mundiales que necesitan la frescura de la salvación, ¡que hoy también cada uno de nosotros auscultemos el latido del corazón de Dios que es lo mejor que podemos oír!

### La mirada del Reino

**“Hemos de cambiar nuestra mirada y nuestro corazón. El objetivo de Jesús no es proporcionar a aquellos vecinos un código moral más perfecto, sino ayudarles a intuir cómo es y cómo actúa Dios, y cómo va a ser el mundo y la vida si todos actúan como él. Eso es lo que les quiere comunicar con su palabra y con su vida entera. Ir al fondo de las cosas” José A. Pagola**



En buena hora tenemos la posibilidad de revisar nuestra mirada y encontrarnos con el modo de mirar de Jesús de Nazaret. Es imposible no sorprendernos y asombrarnos por el “cómo” mira Jesús y desde dónde lo hace. Su mirada, al igual que su amor, tiene siempre la iniciativa; se adelanta a nuestra necesidad y llega siempre primero. Jesús es el que se anticipa, corre, abre, abraza, mucho antes de que se lo pidamos. Cada encuentro con Él es transformador y revolucionario. Nada ni nadie queda igual cuando Jesús pasa.

*“Y dirigiéndose a la mujer, dijo a Simón: ¿ves a esta mujer?” (Lc 7, 44)* Aunque a nosotros nos parezcan situaciones muy obvias, Jesús nos hace caer en la cuenta de cómo vivimos aquello que tenemos en frente de las narices. Miramos la realidad, pero nuestros ojos quedan pegados a eso que aparece delante nuestro, en la superficie, y no somos capaces de buscar, percibir, ahondar en lo que no se ve, lo que está debajo.

La mirada de Jesús es un faro que conduce y da seguridad. Su luz atraviesa cualquier obstáculo y llega a lo más profundo...donde todo se revela y acontece.

### Francisco mira

Francisco Butiñá, vivió con la mirada fija en Jesús: vio, miró, comprendió y contempló el misterio, el fundamento verdadero de la historia. Esta disposición y gracia lo constituyó verdadero hijo de Dios y verdadero compañero de Jesús. Colocó toda su vida, su existencia, en el corazón de Jesús y en la pasión por el Reino y desde allí supo hallar la voluntad de Dios y vivirla.

No solo puso la mirada en Él, sino que nos invita cada día a que nosotros podamos fijar nuestra mirada en lo importante, *“Hemos de hacer como aquellos que aprenden a escribir, que para hacer bien las letras fijan los ojos y miran el ejemplo que tienen delante, así nosotros hemos de fijar los ojos en el Señor”* (Francisco Butiñá 1854)

Francisco vive esa experiencia honda de hallar a Dios en todas las cosas, de acogerlo en su mismidad y en Él, acunar a toda la humanidad. Vive desde Dios, su Dueño y Absoluto, su Principio y Fundamento, y sirve a la Creación entera desde los deseos y el corazón de su Criador y Señor. *“...Trae en su bagaje varias experiencias, no comunes, que han enriquecido su capacidad de contemplación de la realidad y, al hilo de su búsqueda de coherencia vocacional, le han llevado a un compromiso cada vez mayor con los preferidos de Jesús: los pobres. Su destino a Cuba, las sucesivas expulsiones, acogidas y vividas desde su deseo profundo, de identificación con Jesús y con talante atento y observador que se interesa por cuanto lo rodea, han descubierto a su corazón de sacerdote -urgido por la propagación del Reino- un campo apostólico inmenso, en el que percibe multitud de necesidades y carencias, pero, también, de posibilidades.”* (MS Ezquerro, MS Goñi, *Contra viento y marea*)

Su corazón inquieto sólo busca amar y servir, allí encuentra la felicidad y la fuente de vida que entregará generosamente y sin cansancio. Nada hay que le inquiete más que aliviar el corazón de los pobres y de hacerlos partícipes de esta vida que diariamente recibe del Buen Jesús.

Nos preguntamos: **¿Dónde se nos está manifestando Dios últimamente? (lugares, situaciones) ¿Estamos abiertos a acoger la vida allí donde se manifieste? ¿Somos signos de vida y esperanza en el mundo del trabajo? ¿Cuál es mi experiencia de aliviar el corazón de los pobres?**

Butiñá cuando describe lo que ve, plasma detalladamente la realidad, pero va más allá de ella...nada escapa a su mirada profunda porque la toca con el corazón.

La mirada contemplativa de Francisco refleja la mirada de Jesús y el corazón de Dios... y así, mirando las cosas más despacio, resulta que “lo de siempre” lo descubre como nuevo. En los efectos de ese mirar más allá de la apariencia, se hace evidente la capacidad humanizadora que tienen sus ojos limpios.

**Francisco descubre** en Jesús de Nazaret la perla y el tesoro de su vida que no quiere guardarse para sí. Lo comparte, lo siembra, lo grita, lo celebra. Descubre la pequeñez y fragilidad del Dios de Jesús, y encuentra allí, el modo de suturar, sanar, salvar, consolar el corazón de tantas mujeres y hombres de su tiempo, también del nuestro.

“¡Alabado sea Dios por todo!” (Carta 307, a Martirián Butiñá). En cada situación que vive, que escucha, que toca, que acompaña, Dios acontece y lo sorprende. Descubre a Dios y descubre en los demás a sus hermanos, hermanas y amigos, compañeros de camino. Siente y vive a un Dios que se implica con los más desfavorecidos y crucificados. Descubre que su Dios, el tuyo, el nuestro, “*Dios de todas las cosas*”, no pasa de largo por nuestra vida, sale para encontrarnos y encuentra siempre el modo de quedarse con nosotros y hacer arder nuestro corazón.

*“Tengo tan gran deseo de entregarme enteramente al servicio del buen Jesús, que estoy resuelto a no negarle ningún sacrificio que me pida por costoso que sea”* (carta 116, a su cuñada Dolores Oller). **Francisco desea**, y esos deseos son los que día a día lo mueven a salir de sus propio querer e interés para dejarse encontrar por Jesús y su Reino. Su movimiento de salida lo llevó a cruzar umbrales, a ejercitar su libertad y descubrir siempre un nuevo horizonte, en el que los intereses de los demás y de Dios, le atrajeron como un imán. Escenario fascinante, que

nos ayuda a entender cómo, los “grandes deseos”, mueven al querer y hacer y ser! como la extensión de los brazos del Creador.

**Francisco diseña** un modo de encontrarse con Dios que une lo ordinario con lo extraordinario, cielo y tierra... proximidad sencilla y obvia que inaugura una “cultura del encuentro” que además de ver, mira! además de oír, escucha! y sobre todo, que además de cruzarse con las personas y las cosas, se “para con ellas” (Francisco, Homilía 2016).

Y así, la percepción de un Carisma como don gratuito de Dios y tarea generadora de opciones cada vez más radicales, le conduce a nuevos intentos que lo tensan hacia un “más” (magis), humus fértil desde donde seguirá gestando el Reino. Lo que descubre, desea y sueña no se queda en palabras y doctrinas que impactan y deslumbran, sino en palabras de vida que comienzan a despertar modos originales de vivir la misión.

**Francisco**, el hombre contemplativo, de mirada apreciativa, es el hombre de la acción, **pone en práctica** aquello que intuye y sueña, confiando que su empresa, la custodia y sostiene su Dios y Señor. Así también lo recordaba Ignacio a sus compañeros “*No temáis la empresa grande, mirando vuestras fuerzas pequeñas, pues toda nuestra suficiencia ha de venir del que para esta obra os llama y os ha de dar lo que para su servicio es necesario (Cartas, 7, 313-314)*”

Nos preguntamos: **¿Qué descubro en mi modo de mirar? ¿Qué deseos son los que hoy atraviesan y mueven mi corazón? ¿A qué me llevan, mueven e interpelan? ¿Cómo animo los deseos de los demás...de aquellos que cada día me cruzo en el camino?**

Y... ser trabajador/a cristiana/o, aprendiz en el Taller, discípulo/a de JESÚS OBRERO, es sumarse a una historia inconclusa: la Historia de Salvación como cercanía de Dios a nuestro mundo, de manera encarnadamente humana; ése es su modo inconfundible de revelarse.

El Dios de Jesús se visibiliza en los gestos de quienes elige y no son sordos a su llamada. **¿Cómo percibo mi capacidad de ver, oír, y actuar los gestos de Jesús Trabajador?**

### Las prioridades de Francisco Butiñá

La experiencia del camino de fe de Francisco va configurándose desde sus raíces. Su ambiente familiar, sus relaciones con su pueblo, con los de casa y con los de fuera, van tejiendo los hilos subterráneos que sostendrán toda su vida y su entrega.

Francisco atento a todo, va respondiendo a las distintas llamadas y necesidades de los demás. Nada queda al azar, intenta descubrir en todo, la huella de su Padre y Creador que va, paso a paso, moldeando su camino y preparándolo para entregas y respuestas futuras.

- ★ Nazaret. es el hábitat donde se forjan todas sus decisiones, lo oculto, lo sencillo, lo que hay que descubrir, donde la vida comienza e invita a ser arte y parte. Es el lugar querido por Francisco, el espacio divino- humano, la coordenada exacta de trabajo - oración.

En Nazaret Francisco encuentra el eje de su existencia. Allí contempla el rostro de Dios que asume, por su Encarnación, los rostros de los trabajadores y trabajadoras más empobrecida/os. En este espacio de salvación, querido y elegido por Dios, descubre un modo de vivir, de trabajar, de creer, de ser. Una forma sencilla y apasionante de vivir la Buena Noticia y ser buena noticia en el mundo de hoy.

- ★ El mundo del trabajo y la mujer trabajadora. Butiñá respondiendo a la voz de Dios, escucha el latido de su corazón en los heridos y excluidos que quedan fuera de toda propuesta social, económica y cultural. Francisco no sólo se pregunta qué ve en Nazaret, sino que se cuestiona qué descubre en su realidad, en las calles, en las fábricas, en la Iglesia, que clama por el Evangelio-Luz que se expande desde la vida oculta de la Familia de Nazaret. Percibe la vida frágil, le duele lo que ve, lo que mira, lo que escucha, lo que toca. Acoge esa realidad, la hace suya, la ama y la acompaña. La fuerza de la ternura y la compasión le permiten querer al ritmo de Dios y buscar sus intereses. Ellos serán las personas y espacios que Francisco Butiñá escoja como “tierra de misión”: *“Me moví luego por compasión de tantas jóvenes pobres”* (AHSI. Carta al P. Manuel Gil).

- ★ La familia. Lugar y tiempo de belleza y aprendizajes que se gestan en la vida cotidiana y sus rutinas. Lugares y nombres entrañables que acompañan en cada etapa del proceso, y habilitan el corazón de Francisco para ser hijo, hermano, amigo, tío, padre! Ser y hacer de su misión apostólica una construcción de familia espiritual con rasgos sinodales. Son ellos (su familia) los que acompañan su andar y los destinatarios de tantos consejos y deseos.

Francisco cuida y se desvela por ellos, anima su vida de cada día. No pierde oportunidad para invitarlos a creer y a vivir de cara al compromiso que Jesús les pide. Así lo manifiesta en muchas de sus cartas *“Queridísima hermana: dice el adagio que lo prometido es deuda y ya que te prometí que te diría alguna cosa de los Ejercicios de S. Ignacio, para ayudarte a hacerte requetebuena, justo es que te lo pague. Y lo hago con tanto mayor gusto cuanto más vivo es el deseo que tengo de tu provecho espiritual”* (Carta 118, a su cuñada Dolores Oller)

*“Hermana mía amadísima; me alegra mucho que la tienda os vaya bien. Dios n.s. aumente la prosperidad. Lo que tenéis que procurar es tener siempre buenas mercancías, aunque ganéis un poco menos. Así crecerá vuestro crédito y más tarde recogeréis frutos. Tenéis que intentar también ser muy justos con todo el mundo, de modo que la gente llegue a comprender que siempre y en todas ocasiones se puede fiar de vosotros.”* (Carta 87, a su hermana Antonia)

*“Yo, no pasa día que no lo rece (rosario) por vos y Dolores y los demás de la familia...A Dios, que os conserve y os dé las gracias que yo le pido de todo corazón. Al pequeño Martirián, de mi parte, todo lo que os dicte el corazón...”* (Carta 82, a su padre)

El aroma familiar es aroma de Nazaret, ahí todo se hila, se entreteje y se transforma. Butiñá afirma desde su experiencia familiar, que lo que ve y descubre en Nazaret es posible vivirlo en casa, en el trabajo, en todo tiempo y lugar.

- ★ La Compañía de Jesús. San Francisco Javier utilizaba la expresión “comunidad de amor” para definir su relación con los miembros de la naciente Compañía: mostrar más amor que temor, ofrecer cuidado, conversación profunda, amistad y solidaridad, cuidar la capacidad de expresar sentimientos e ideas, con la posibilidad y el deseo de que participen todos los implicados. Un germen de sinodalidad que Butiñá, -con sudor y lágrimas- cultivó hasta el extremo.

Qué oportuna puede ser su experiencia de jesuita obediente y fraterno, incluso en las tensiones, polaridades y conflictos. Su visión positiva, confiada, apreciativa, abierta y

curiosa, nos motiva a seguir avanzando en el proceso sinodal (dentro y fuera de los muros del Taller), con espíritu de vulnerabilidad y valentía. Disponibles a la escucha paciente de historias de salvación, que afloran cuando el ambiente huele a confianza y amor incondicional.

- ★ Las Josefinas. La inspiración evangélica que movía el corazón apostólico de Francisco Butiñá, fue transmitida históricamente a las Josefinas (de Salamanca y de Gerona) de variados modos que ya conocemos: documentos fundacionales, cartas, Ejercicios Espirituales, y hasta diálogos interpersonales! toda una gama de recursos de acompañamiento para aquellas épocas... Benditas expresiones carismáticas que nos salvaron del mimetismo con lo que siempre se hizo y por ello, aún nos interpelan, igual que hace siglo y medio:

*“...vuestra virtud característica debe ser un grande amor a la oración y al trabajo regulado por la obediencia. [...] Así la oración no os será estorbo para el trabajo, ni el trabajo os quitará el recogimiento de la oración.”* (Carta 110. A las Siervas de San José de Salamanca).

*“...en hacer con perfección las obras ordinarias, así espirituales como de casa, está nuestra santidad. Por tanto, procura hacer lo mejor que sepas tu oración, exámenes, rezos, jaculatorias y demás prácticas piadosas; y además por igual empeño en trabajar con intención pura y poniendo todos tus sentidos para que tus labores salgan primorosas como hechas para agradar a Dios.”* (Carta 306, a su sobrina Teresa Mumbert)

Se percibe en las vidas ejemplares, que quienes intentan ordenar vida y prioridades según el proyecto de Dios, la santidad acontece como lámpara pequeña que se coloca sobre una mesa y alumbra a todos los de la casa. Así nos pasa en la Familia Butiñana cuando nos acercamos a las palabras y acciones de nuestro padre Francisco. Somos Familia josefina y esta fuerza fraterna nos urge para seguir animando en cada rincón, en cada tiempo, la esperanza que nace de sabernos en las manos de Dios.

**¡Animadas/os por Francisco...seguimos en camino!**



## Celebración

Al recordar la muerte del Padre Butiñá, celebramos su vida y su entrega. Esta memoria nos sigue dando motivos para caminar, para seguir dando pasos nuevos como religiosas obreras, como comunidad, como pueblo, como Iglesia.

Pidámosle a Jesús, nuestro Bien, nos ayude a cuidar la luz que de Él hemos recibido y que como Francisco nos gastemos y desgastemos en transmitirla con fidelidad, audacia y pasión.

### Himno

Sugerimos esta canción con la que elaboramos un video. A continuación, colocamos el link:

<https://youtu.be/NwXSnecL3XU>

### Oh Tierracielo (Eduardo Meana)

Oh Dios que te has atado con las cuerdas del tiempo,  
a nuestras coordenadas, a nuestros ritmos lentos,  
al devenir incierto de nuestro aprendizaje,  
al río irregular de nuestro crecimiento.

Vos revelaste el fondo de ésta, nuestra existencia,  
lo nuestro estaba en Vos, lo nuestro era lo tuyo.

Lo humano era "más" - capaz de Dios, y sagrado,  
dramático y sagrado, nuestro "estar en el mundo".

¡Lo opaco de la tierra en Vos fue transparente!

Lo opaco fue capaz de cielo y de Palabra.

Y se espejó en tu carne que somos "Tierracielo",  
fragmentos de infinito en carne iluminada.

Beso santo de dos palabras

¡Oh, Jesucristo, Oh, Tierracielo!

Fuerte tierno, señor humano,  
divino nuestro, divino nuestro.

Beso santo de dos palabras

¡Oh, Jesucristo, Oh, Tierracielo!

Fuerte tierno, señor humano,  
divino nuestro, divino nuestro.

Divino y despojado, Dios asombroso y nuestro,  
hermano y vulnerable, expuesto a desamores.

Concreta superficie de humana piel dispuesta  
a luna y sol, a abrazos, y a látigos y golpes.



Tu encarnación es el mapa de nuestra esperanza,  
lo humano, en tu humanidad, se yergue en silencio.  
Destino y maravilla que tu cuerpo nos narra,  
lo nuestro cabe en Dios y este Dios cabe en lo nuestro.  
¿Qué Dios impronunciado viajó en el embarazo  
sereno y misterioso de la Madre Doncella,  
sino el Dios cuya espalda viene por el trabajo  
de siembras y semillas, de redes y de pesca?

Beso santo de dos palabras  
¡Oh, Jesucristo, Oh, Tierracielo!  
Fuerte tierno, señor humano  
divino nuestro, divino nuestro  
Beso santo de dos palabras  
¡Oh, Jesucristo, Oh, Tierracielo!  
Fuerte tierno, señor humano  
divino nuestro, divino nuestro  
Beso santo de dos palabras  
¡Oh, Jesucristo, Oh, Tierracielo!  
Fuerte tierno, señor humano  
divino nuestro, divino nuestro

### Salmo

**Ant:** Haznos Buen Jesús testigos audaces de tu Reino.

Eterno Señor,  
y Creador de todas las cosas:  
seguiremos buscando fronteras,  
para superarlas  
con tu Palabra  
que tira muros,  
que ofrece puentes,  
que forja encuentros.

Nuestra casa, el mundo,  
nuestro más, tu reino.  
Pidiéndolo todo  
nos llamas de nuevo,  
Prometes hacer  
de nosotros fuego.

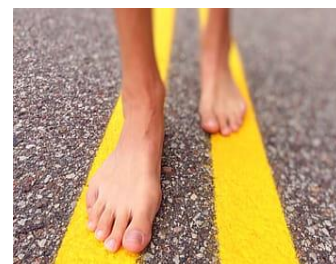
Así que arderemos,  
si Tú eres la lumbre  
de hogueras que pongan

calor en el frío,  
fulgor en las brumas,  
de noche, sosiego.

Tras tu huella iremos,  
dejando olvidados  
los malos amores,  
intereses grises  
y quererres ciegos.

Por bandera, un todo,  
por causa los pobres,  
por fe, tu Evangelio.  
Con los pies de barro  
y la vida en juego  
nos basta tu gracia  
para alzar el vuelo.

José María Rodríguez Olaizola





## Cántico

**Ant:** Jesús Obrero de Nazaret haznos un lugar en tu Taller.

Tú, Jesús, Obrero de Nazaret, eres la Palabra definitiva en nuestra vida.

El amor del Padre nos atrae hacia ti y nos regala el don de reconocerte Señor.

Con asombro, y sólo impulsadas por la fuerza del Espíritu te decimos: Tú, Jesús de Nazaret, eres Señor.

Tú, Jesús, Obrero de Nazaret, eres nuestro Señor. En el Taller de Nazaret te aclamamos Señor para gloria de Dios Padre. Tu Palabra acogida en Nazaret nos adentra en la vida del Reino.

Nazaret nos revela la dimensión más honda de tu amor, de tu entrega total en actitud de siervo.

Nazaret: ser hijo y hermano en la realidad de una familia, de un pueblo, de un trabajo pobre y humilde.

Nazaret: Taller donde nos eliges y donde acoges nuestra entrega, nuestra consagración, en las dimensiones más radicales del Reino, en caminos de solidaridad y cercanía, en fraternidad desde la acogida incondicional, en la búsqueda sincera de lo que Dios quiere, en diálogo y participación de todos los hermanos.

Con tu Espíritu, en Nazaret, nos sentamos juntos a la mesa de la fraternidad...

Con tu Espíritu, en Nazaret, partimos y compartimos el mismo pan...

Con tu Espíritu, en Nazaret, creemos, esperamos y celebramos la presencia del Señor...

Con tu Espíritu, en Nazaret, vivimos, sentimos y confiamos que la palabra de nuestro hermano es tu aliento de vida que anima nuestro caminar hacia el Padre...

Ven, Espíritu Santo, y nuestra vida en Nazaret será tu vida para los hombres.

Ven, Espíritu Santo, y nuestra entrega será fecunda.

Ven, Espíritu Santo, y la alegría inundará nuestras vidas.

Ven, Espíritu Santo, y seremos en el Hijo, más hijos de Dios todavía.

*M<sup>a</sup> Jesús Aguirre fsj*



**Palabra** Lc 2, 51 - 52

**“Bajó con ellos a Nazaret, donde vivió obedeciéndoles. Su madre conservaba cuidadosamente todos estos recuerdos en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres”**

“La casa de Nazaret es escuela de perfección de nuestras obras ordinarias, donde hemos de aprender a practicar con rectitud de intención y con la mirada siempre puesta en Dios nuestras más menudas obligaciones, nuestros más nimios deberes, y a buscar el Reino de Dios y su justicia en nosotros mismos, que es donde se halla, según dijo Cristo nuestro Señor” (“El hogar de Nazaret”).

### Respondemos a la Palabra:

**Desde abajo, desde dentro y desde cerca  
te encarnas en Nazaret,  
y en las cosas, más pequeñas,  
nos invitas a creer.**

### Preces:

A cada petición – oración respondemos: *Buen Jesús danos tu luz*

- ❖ Para que fortalezcas nuestra vida de fe y vivamos cada día desde el Evangelio...
- ❖ Para que nos dejemos interpelar por la novedad de la Encarnación y expresemos la alegría de nuestra vocación en lo cotidiano de la vida...
- ❖ Para que hagamos de nuestras comunidades espacios de vida y esperanza...
- ❖ Para que junto a los laicos, sigamos creciendo en comunión fraterna y en sentido de familia recreando nuestra vocación y misión....
- ❖ Para que como Butiñá, sepamos estar atentas a los gritos del mundo trabajador pobre especialmente de la mujer...
- ❖ Para que nuestro testimonio de mujeres apasionadas y entregadas a la misión haga visible y creíble la novedad del carisma y suscite en otros el deseo de seguir a Jesús Obrero de Nazaret...

Gesto - bendición: pensamos nombres concretos de personas a quienes acompañamos, con quienes trabajamos o estamos diariamente, familiares, amigos, hermanas, y escribimos sus nombres en un papel (manito) y de modo oracional, dejando un momento de silencio, pedimos por ellas, agradecemos su vida y su caminar junto al nuestro.

Luego se lee la oración: Bendice mis manos.



## BENDICE MIS MANOS

Señor, bendice mis manos  
para que sean delicadas y sepan tomar  
sin jamás aprisionar,  
que sepan dar sin calcular  
y tengan la fuerza de bendecir y consolar.  
Señor, bendice mis ojos  
para que sepan ver la necesidad  
y no olviden nunca  
lo que a nadie deslumbra;  
que vean detrás de la superficie  
para que los demás se sientan felices  
por mi modo de mirarlos.  
Señor, bendice mis oídos  
para que sepan oír tu voz  
y perciban muy claramente  
el grito de los afligidos;  
que sepan quedarse sordos  
al ruido inútil y la palabrería,  
pero no a las voces que llaman  
y piden que las oigan y comprendan  
aunque turben mi comodidad.  
Señor, bendice mi boca  
para que dé testimonio de Ti  
y no diga nada que hiera o destruya;  
que solo pronuncie palabras que alivian,  
que nunca traicione confidencias y secretos,  
que consiga despertar sonrisas.  
Señor, bendice mi corazón  
para que sea templo vivo de tu Espíritu  
y sepa dar calor y refugio;  
que sea generoso en perdonar y comprender  
y aprenda a compartir dolor y alegría con un gran amor.  
Dios mío,  
que puedas disponer de mí  
con todo lo que soy,  
con todo lo que tengo.



(Sabine Naegeli)

**Padrenuestro**

**Oración Final:**

Danos Señor, como a Francisco Butiñá, entrañas de misericordia ante toda miseria humana, inspíranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado, ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado, solo y deprimido. Que tu Iglesia, Pueblo de Dios, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando. Por Cristo nuestro Bien. Amén.

**Otras canciones:** Vuelve profeta - Fuiste profeta

